



Fuente: <https://snl.no/iran>

Irán: el verdadero rostro de la República Islámica

Este artículo presenta un preciso análisis de la situación y perspectivas de la República Islámica de Irán y de los engaños que ha vendido a Occidente y a su propia población. Destaca el papel de la Guardia Revolucionaria (los "Pasdarán"), así como la realidad que subyace a las actuales protestas contra el régimen de los ayatolás.

Desde el triunfo de la revolución islámica en febrero de 1979, la comunidad internacional se ha aferrado a la idea de una República Islámica con dos facciones luchando por su control.

Por un lado, el sector fanático y radical, encabezado por los líderes supremos Jomeini y Jamenei. En este etéreo bando encontramos al antiguo Partido de la República Islámica, a la Guardia Revolucionaria (los *Pasdarán*), al fallecido Soleimani, a Ebrahim Raisi o a Mahmud Ahmadineyad. Por otro lado, la facción "reformista", "pragmática", "moderada". Bajo estas acepciones la prensa y la diplomacia oc-

JAVIER GIL GUERRERO
Investigador del Instituto
Cultura y Sociedad,
Universidad de Navarra

cidentales se han referido al antiguo Gobierno provisional de Bazargán, a Mohammad Jatamí, a Hasán Rohaní o a Mohammad Yavad Zarif. Esta división entre las élites de la República Islámica, siendo real, aunque mucho más compleja, ha llevado a un peligroso autoengaño en Occidente. El que Irán no presente una clase dirigente monolítica ha alimentado durante cuatro décadas una ilusoria esperanza de reformar la República Islámica desde dentro. Si en el régimen de Teherán conviven un alma buena y una mala, la diplomacia occidental debería buscar el “empoderamiento” del sector más racional y moderado, en vez de apostar por un cambio de régimen o apoyar decididamente a la verdadera oposición.

El problema con esta visión es que ignora los más de cuarenta años de existencia de la República Islámica. Cuatro décadas en las que los pragmáticos y reformistas han acabado siempre en el bando perdedor (cuando no ejecutados, exiliados o bajo arresto domiciliario). Lo cierto es que la facción moderada nunca ha acariciado verdaderamente el poder. Es más, cuando se les ha permitido ganar las elecciones y llegar a la presidencia del Gobierno ha sido para servir a los propósitos de Jomeini y Jamenei, que son quienes han ostentado y ostentan realmente el poder. ¿De qué manera? Manteniendo la ilusión de una alternancia real de poder en Irán, algo que ha permitido al régimen engañar

La comunidad internacional se ha aferrado a la idea de una República Islámica con un sector fanático y radical frente a la facción “reformista” o “moderada”. Esto ha alimentado una ilusoria esperanza de reformar la República Islámica desde dentro

tanto a la población del país como a los gobiernos occidentales. De cara a la ciudadanía de Irán, ha servido para venderles la ficción de que, de vez en cuando, tenían la capacidad de votar por la oposición y elevarla hasta la presidencia. De esta manera, los Jatamí o Rohaní de turno han servido de válvula de alivio de presión para cuando crecía el descontento en el país. De cara a la política exterior, el que el interlocutor con el que los gobiernos occidentales se encontrasen ocasionalmente fuese alguien como Ebrahim Yazdi o Zarif, les permitió evitar confrontar el problema que supone la verdadera naturaleza de la República Islámica.

En vez de apostar por la exiliada dinastía de los Pahleví o por la oposición al régimen presente tanto en Irán como en Europa, Occidente ha estado tratando de apaciguar, reformar y domesticar el régimen iraní mediante el acercamiento y los acuerdos con una facción del régimen que no es ninguna oposición genuina, ni ha tenido nunca la más mínima posibilidad ni voluntad real de cambiarlo sustancialmente. Y este falso axioma en política exterior ha guiado a todos los presidentes estadounidenses, demócratas y republicanos, desde Jimmy Carter hasta Joe Biden.

La realidad, sin embargo, ha comenzado a volverse evidente. Para aquellos familiarizados con la estructura de gobierno en Irán, siempre se ha sabido que las elecciones presidenciales y al parlamento nunca han sido libres. Impera un sistema de filtrado de candidatos, de tal manera que, en el día de las elecciones, la ciudadanía solo puede votar a aquellos que el Consejo de los Guardianes no ha vetado. La oposición que concurra a las elecciones lo habrá hecho con el visto bueno del sistema, de tal manera que será una oposición controlada

y, por tanto, una falsa oposición. Lo que ha venido ocurriendo en los últimos años es que un número récord de candidatos han sido vetados. En las elecciones presidenciales de 2021, de los 579 aspirantes, solo 7 pasaron el filtro del Consejo de los Guardianes¹. No es que se dejara de lado a los reformistas, sino que también se rechazaron a muchos radicales completamente afechos al régimen. Se vetaron incluso las candidaturas de famosos conservadores o ultraconservadores como Alí Larijani o Ahmadineyad². Este cerco a las elecciones ha dejado patente su futilidad y, en consecuencia, la participación en las mismas se ha desplomado³.

Quizás, el celo excesivo a la hora de anular candidaturas en las elecciones legislativas de 2020 y en las presidenciales de 2021 supuso un punto de no retorno para la República Islámica. Algo similar a lo que supuso la creación en 1975 del partido Rastakhiz por el Sah Mohammad Reza Pahleví. La creación de un sistema de partido único por parte del monarca fue la gota que colmó el vaso para muchos iraníes, especialmente entre las clases medias del bazar. Fue un gesto de arrogancia que culminó el proceso de acumulación de poder en manos del Sah y terminó por ahogar la ilusión de que el Irán de los Pahleví no era exactamente una dictadura. Sin esperanzas de reformar la monarquía hacia un constitucionalismo democrático, para muchos iraníes quedó claro que solo

La facción moderada nunca ha acariciado verdaderamente el poder. Cuando se les ha permitido ganar las elecciones y llegar a la presidencia ha sido para servir a los propósitos de Jomeini y Jamenei, que son quienes han ostentado realmente el poder

les quedaba la vía de la confrontación violenta y la revolución. Algo similar ha sucedido en Irán a raíz de la extralimitación del régimen en los últimos años. El aparato del Estado ha dejado claro a los iraníes que, lejos de existir la posibilidad de una mínima reforma desde dentro, el régimen retorna decidido hacia sus esencias fundacionales más radicales y brutales.

Como parte de este proceso, los *Pasdarán* han ido extendiendo sus redes por todo el país. Ya no solo constituyen un ejército irregular paralelo al oficial, el *Artesh*, sino que se han convertido en los dueños de la política exterior y de defensa del país⁴. También, a través de los *Basij*, se han puesto al frente de la represión interna. Más allá de las cuestiones de seguridad y relaciones exteriores, los tentáculos de los *Pasdarán* se extienden desde 1989 a la economía del país⁵. Empresas constructoras, bancos, agricultura, telecomunicaciones, aeropuertos... se estima que más de un tercio de la economía nacional está en manos de los *Pasdarán* y sus contratistas⁶. La consecuencia de esta realidad es que la guardia pretoriana de la revolución, creada en su día para garantizar que la República Islámica se mantuviese fiel a sus esencias, se ha hecho *de facto* con el control del país. Poco importa quién sea presidente si la defensa, la seguridad interna y la economía están en manos de una organización radical decidida a impedir cualquier reforma del régimen.

Las protestas que comenzaron a mediados de septiembre por la muerte de Mahsa Amini no son solo por el velo. La actuación de la policía de la moral iraní y el código de vestimenta femenino han sido la cerilla, pero los bidones de gasolina son la toma de poder de los *Pasdarán*, el desplome de la economía y la toma de conciencia por parte de la población

de que una reforma interna del régimen, gradual y pacífica, es imposible. Después de tres meses, las protestas han devenido en revueltas, ganando en intensidad y extendiéndose por todo el país. La cuestión ahora es determinar si estamos ante un proceso revolucionario y si hay expectativas de que triunfe.

Los acontecimientos actuales en Irán hay que enmarcarlos dentro del fenómeno recurrente de protestas de los últimos años. Comenzando con las protestas estudiantiles de 1999 y siguiendo con las manifestaciones por las elecciones de 2009, la movilización de la sociedad iraní es algo que se ha vuelto cada vez más frecuente en los últimos seis años: ha habido disturbios generalizados en 2017, 2019, 2021 y 2022. El tempo de las protestas sociales se ha acelerado. La quiebra de la estabilidad social ha pasado de darse cada diez años a ser un acontecimiento de carácter anual. También ha cambiado el cariz de las protestas. En 1999 tuvieron su origen en el cierre de un periódico reformista, en 2009 estuvieron motivadas por el fraude electoral, en 2017 por la mala situación económica, las de 2019 por el aumento de los precios del combustible, las de 2021 por la carestía de agua y electricidad, y las de 2022, inicialmente, por el uso obligatorio del velo. Protestas cada vez más frecuentes y más intensas.

¿En qué se diferencian las revueltas de 2022 de las ante-

Las elecciones presidenciales y al parlamento nunca han sido libres. Impera un sistema de filtrado de candidatos, de tal manera que, en el día de las elecciones, la ciudadanía solo puede votar a aquellos que el Consejo de los Guardianes no ha vetado

riores? Para empezar, la gente ataca directamente la figura del Líder Supremo y exige el fin de la República Islámica. No estamos ante el rechazo de un hecho concreto que pueda ser resuelto por el régimen (inflación, carestía de productos básicos o censura de un medio), sino que es el régimen mismo el que está siendo atacado de forma directa. Esto constituye un hecho sin precedentes.

La intensidad, virulencia y generalización de las protestas constituye otro hecho inaudito que nos retrotrae a las revueltas de 1978, que acabaron con el Sah. El tiempo pasa y los fuegos se propagan por todo el país sin que el Gobierno sea capaz de atajar la situación. ¿Quiere decir esto que estamos ante un colapso del sistema? No necesariamente. Para empezar, si analizamos las últimas grandes revoluciones en Irán—la revolución islámica de 1979, la revolución constitucional de 1905 o las protestas del tabaco de 1890—se puede observar que ha habido siempre tres factores clave: el ejército, la mezquita y el bazar. Ninguno de los tres hechos mencionados se logró sin la participación activa de al menos dos de esos tres factores. En el caso que nos ocupa, la mezquita y las fuerzas armadas están firmemente del lado del régimen. El ejército imperial del Sah falló miserablemente en la revolución de 1979. Jomeini tomó buena nota de ello y puso el futuro de la República Islámica en manos de los *Pasdarán*. El bazar ha apoyado las protestas e incluso ha llegado a declararse en huelga. Sin embargo, la influencia y capacidad de disrupción del bazar ha quedado severamente mermada ante la toma de la economía por los *Pasdarán*. Las empresas en manos de los *Pasdarán* difícilmente participarán en huelgas y boicots, así que una disrupción total o severa de la economía y la vida social no es algo factible a corto plazo, por mucho que el bazar se sume.

Fuente: C.Suthorn / cc-by-sa-4.0 / commons.wikimedia.org



Personas de toda Europa se manifiestan en Berlín contra el régimen de Irán.

Hay otros elementos a considerar que juegan en contra de los manifestantes: la ausencia de un apoyo claro y efectivo de terceros países, la ausencia de liderazgo, la falta de coordinación, el que no haya un acuerdo entre los diferentes grupos más allá del rechazo a la República Islámica o la ausencia de armas. El riesgo es que sin estos ingredientes las revueltas sean un esfuerzo estéril. Una ira popular sin canalizar no es una base sólida sobre la que preparar un cambio de régimen efectivo. Sin un plan de acción que recoja el descontento popular, este, tarde o temprano, se extinguirá.

El régimen, por otra parte, sí que se muestra unido y cuenta con un plan de acción claro. Al frente de la represión están unos cuadros de mando cuya experiencia formativa fue la revolución iraní y la década de guerra contra Irak. Saben, por tanto, de revueltas sociales y de lucha armada, ya que ellos protagonizaron la última revolución exitosa en Irán. Conocen de

primera mano lo que es un proceso revolucionario y han estudiado meticulosamente todas las decisiones del Sah que le llevaron a perder el poder y a exiliarse. Lo que están haciendo es aplicar lo contrario de lo que hizo el Sah en 1978 y 1979. En la mente de los *Pasdarán*, la caída del Sah fue por la debilidad de su carácter. Al monarca le faltó firmeza y le sobraron los escrúpulos. Preocupado por su imagen entre la opinión pública occidental, el Sah trató de aplacar las protestas con una serie de concesiones que solo alimentaron el apetito de nuevas demandas y envalentonaron a los manifestantes. El efecto dominó de mostrar inseguridad y tratar de apaciguar a la población con gestos le costó su reinado. El régimen actual está con-

El aparato del Estado ha dejado claro a los iraníes que, lejos de existir la posibilidad de una mínima reforma desde dentro, el régimen retorna decidido hacia sus esencias fundacionales más radicales y brutales

La guardia pretoriana de la revolución (*Pasdarán*) se ha hecho de facto con el control del país. Poco importa quién sea presidente si la defensa, la seguridad interna y la economía están en manos de una organización radical decidida a impedir cualquier reforma del régimen



Ali Jamenei

vencido de que no debe proyectar la más mínima imagen de debilidad o duda, ni temblarle la mano a la hora de reprimir las protestas. Las ejecuciones públicas de los manifestantes son un mensaje claro de la República Islámica: no hay nada que negociar.

Por su parte, la visión político-histórica del Líder Supremo Jamenei quedó marcada por la desaparición de la Unión Soviética⁷. Desde su punto de vista, la URSS cayó por una serie de factores: infiltración de ideas liberales, las reformas de Gorbachov, la normalización de las relaciones con Occidente, la traición de las élites, la relajación en el aparato represor, el titubeo ante los actos de protesta y una oposición cada vez más envalentonada... un efecto dominó en el que la caída de una pieza lleva a la otra. En el manejo de la crisis actual, Jamenei tiene un ojo puesto en la cadena de decisiones que llevaron al colapso del imperio soviético.

Otro elemento en la estrategia del régimen es aprovecharse de la diversidad cultural y étnica de Irán, país donde los persas suponen el 60% de la población. El Gobierno busca una revuelta armada, preferiblemente en las provincias periféricas donde vive la mayoría de las minorías étnicas del país. Esto ayudaría a desacreditar las protestas, mostrando que está en juego su integridad territorial y daría al Gobierno la excusa para llevar a cabo un baño de sangre. Se explica así la violencia empleada para reprimir las protestas cuando son protagonizadas por kurdos o balochis⁸. También hay que entender en este contexto la campaña de bombardeos iniciada por el régimen en el Kurdistán iraquí. Los *Pasdarán* buscan provocar a los kurdos azuzando un conflicto étnico y separatista para desviar la atención de las revueltas y cuestionar los propósitos y la lealtad de los manifestantes hacia la nación iraní.

Aunque la República Islámica sobreviva a esta crisis, no saldrá indemne. El régimen ha perdido el poder blando y solo le queda perpetuarse en el poder haciendo uso de la fuerza. Una mayoría de iraníes ya no se cree la propaganda. Las ideas de la revolución de 1979 están muertas, Irán es ya un país de descreídos. Al Gobierno solo le queda la represión y asustar a la ciudadanía con el caos que sobrevendría a la caída del régimen.

En lo referente a las relaciones internacionales, las protestas pueden llevar a un mayor aislamiento del régimen. El acuerdo nuclear ha quedado suspendido y el apoyo de Irán a la invasión rusa está cambiando rápidamente la percepción del régimen iraní en Europa. Mientras Teherán se limitaba a desestabilizar países de Oriente Medio como Yemen, Irak, Siria o Líbano, Europa todavía

By Khamenei.ir, CC BY 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=54961319>



Qasem Soleimani se dirige a Hasán Rohaní en una ceremonia oficiada en la *Beit Rahbari*

aspiraba a un acercamiento con Irán y era uno de los principales valedores del nuevo acuerdo nuclear que se estaba negociando con la Administración Biden. La llegada de los drones iraníes al continente europeo, empero, ha supuesto un punto de inflexión.

A cambio de cazas Sukhoi Su-35 y sistemas de misiles tierra-aire S-300 o S-400, Irán ha suministrado a Rusia misiles balísticos de corto alcance Fateh-110 y Zolfaghar, así como drones de las series Shahed y Mohajer. Los drones “kamikaze” Shahed-136 están siendo particularmente dañinos para la infraestructura ucraniana por su largo alcance (entre 1000 y 2500 km). También es probable que, como parte de los acuerdos de ventas de armas, Moscú haya ofrecido garantías con respecto a la supervivencia del régimen en Teherán y la sucesión del anciano Jamenei.

El cálculo geopolítico de Jamenei es que el mundo ya es multipolar y, por tanto, Irán puede permitirse sobrevivir y prosperar estableciendo alianzas al margen los países occidentales. En la apuesta de la República Islámica, el declive de Europa y Estados Unidos es tan inexorable que un país ya puede permitirse vivir de espaldas a ellos sin sufrir las consecuencias. Se trata de una apuesta arriesgada y muy probablemente errónea. En los últimos cuarenta años, el enfrentamiento de Irán con Estados Unidos no ha afectado de la misma forma a ambos países. En estas décadas Estados Unidos ha aumentado su

La actuación de la policía de la moral iraní ha sido la cerilla de las protestas, pero la gasolina es la toma de poder de los *Pasdarán*, el desplome de la economía y la toma de conciencia de la población de que es imposible una reforma interna del régimen, gradual y pacífica

Las protestas de este año no son un hecho concreto que pueda ser resuelto por el régimen, sino que es el régimen mismo el que está siendo atacado de forma directa. Esto constituye un hecho sin precedentes

riqueza y poder, pero Irán ha sufrido el desplome de su economía. Si en 1977 el PIB de Irán era el decimoctavo más grande del mundo, ahora ha bajado a la posición 43. Si en 1977 Irán gozaba de una renta per cápita superior a la de Portugal, Turquía o Polonia, ahora no llega ni a la mitad de la de esos países.

La realidad es que Irán nunca ha dejado de ser un problema secundario y regional para Estados Unidos. Es Occidente quien puede permitirse dar la espalda a Irán y seguir viviendo y prosperando en una situación de

conflicto permanente con la República Islámica. Las decisiones geopolíticas del régimen de Teherán abocan al país a una mayor pobreza y aislamiento. Rusia no puede sustituir a Europa. La alianza militar con Rusia es oportunista y cortoplacista. Solo sirve a los intereses del régimen a costa de hipotecar el futuro de nuevas generaciones de iraníes. Es parte del motivo por el cual la población protesta ahora mismo en las calles. La ciudadanía se siente rehén de una política exterior ideologizada que no ha traído más que ruina a su país. ■

PALABRAS CLAVE

Irán ● República Islámica ● Pasdarán
● Guardia Revolucionaria ● Jomeini ● Jamenei ● Pahlevi
● Sah ● Protestas

NOTAS

- Meryem Hafidi**, "Reformist veto marks Iranian presidential race," *Atalayar*, 28 de mayo de 2021. <https://atalayar.com/en/content/reformist-veto-marks-iranian-presidential-race>
- Roland Oliphant**, "'I am not going to vote': Mahmoud Ahmadinejad to abstain from most restricted election in Iran's history," *The Telegraph*, 18 de junio de 2021. <https://www.telegraph.co.uk/news/2021/06/18/not-going-vote-mahmoud-ahmadinejad-abstain-restricted-election/>
- Parisa Hafezi**, "Khamenei protegé wins Iran election amid low turnout," *Reuters*, 20 de junio de 2021. <https://www.reuters.com/world/middle-east/irans-sole-moderate-presidential-candidate-congratulates-raisi-his-victory-state-2021-06-19/>
- Kasra Naji**, "Iran's Zarif criticises Revolutionary Guards' influence in leaked tape," *BBC*, 26 de abril de 2021. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-56889412>
- Thierry Coville**, "The Economic Activities of the Pasdaran," *Revue internationale des études du développement*, vol. 1, no. 229, 2017, 91-111.
- Ladane Nasseri**, "Why the U.S. Is Targeting Iran's Revolutionary Guard," *Bloomberg*, 9 de abril de 2019. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2019-04-09/why-the-u-s-has-targeted-iran-s-revolutionary-guard-quicktake?lead-Source=uverify%20wall>
- Faramarz Davar**, "What Khamenei Took from the Collapse of the Soviet Union," *Iran Wire*, 1 de noviembre de 2021. <https://iran-wire.com/en/special-features/70676/>
- Alexander Smith, Matthew Mulligan y Matteo Moschella**, "Iran's violent crackdown against protesters escalates in parts of the country," *NBC News*, 26 de noviembre de 2022. <https://www.nbcnews.com/news/world/iran-protests-mahsa-amini-crackdown-kurdistan-government-forces-shoot-rcna58496>